

Juan José Gárate, pintor de la luz

JOSÉ ANTONIO VAL LISA

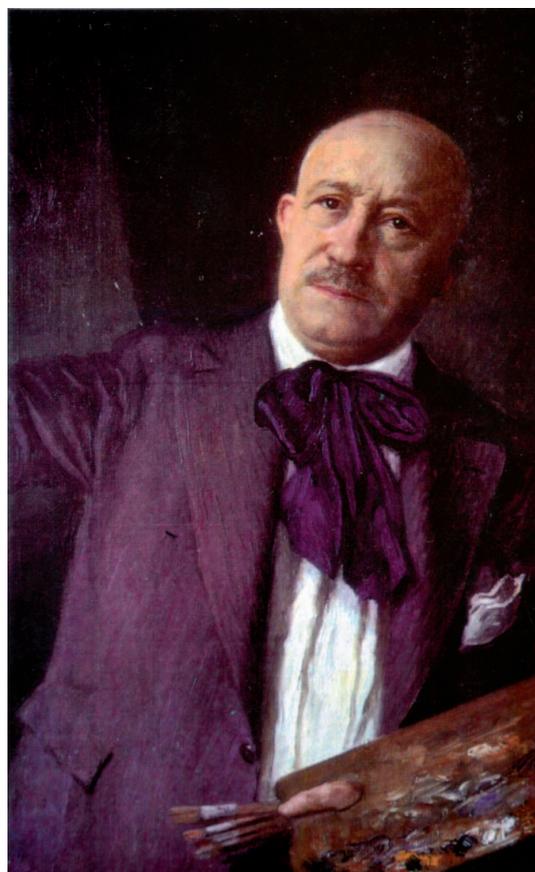
Gárate en zigzag

Juan José Gárate –nacido en Albalate del Arzobispo (Teruel), en 1870, y muerto en Madrid como consecuencia de un atropello, en 1939– fue uno de los más característicos pintores aragoneses de finales del siglo XIX y comienzos de nuestra centuria. Su quehacer tuvo especial relieve como retratista, en el paisaje y en los cuadros de costumbres, todo ello con marcado crédito de nuestra tierra, tanto por lo que afecta a personajes, como a escenarios y usos o atuendos populares, aunque también cultivase otros géneros, sin omitir casi ninguno de los preferidos en su época. Obtuvo éxitos

de importancia en distintas muestras nacionales y extranjeras, de los que se encontrarán datos concretos en los siguientes capítulos.

Un hombre de su tiempo

En sus años de juventud, en su Albalate natal, Gárate comenzaba a transformar la forma en imagen al tiempo que su padre trabajaba dando forma a las piedras –su padre era maestro cantero–. Siendo muy niño todavía, quedó huérfano de aquel maestro cantero al que contemplaba embelesado y le daba consejos sobre arte. Su madre, viuda y con cinco hijos, comprendió pronto que las perspectivas de porvenir en el pueblo estaban



Autorretrato (1934)

limitadas para ella y los suyos, por lo que decidió trasladar la residencia a Zaragoza. Y fue en esta capital donde Gárate pudo encauzar convenientemente su vocación. Contaba con cinco años de edad cuando apareció su nombre por primera vez en los periódicos. Pese a no ser hijo de Zaragoza, le fue asignada una pensión de 450 pesetas anuales. Con ellas hizo frente a los primeros gastos; pudo pagar una clase con D. Manuel Viñado e ingresar al mismo tiempo en la Escuela de Artes e Industrias de la que era profesor D. Eduardo López del Plano. Su primera obra sería, a sus doce años de edad, consistió en un retrato de Alfonso XII, que fue presentado al monarca cuando este vino a Zaragoza, camino del Pirineo, para inaugurar el principio de las obras del ferrocarril del Canfranc. Consiguió un premio, pero no la pensión que pretendía. Ya entonces comenzaba a ponerse a prueba su tesonería. Siguió estudiando con D. Eduardo López del Plano en la escuela de la Diputación. A los quince años presenta dos bodegones a la exposición regional convocada con motivo de las obras del matadero municipal. Resultó premiado con la medalla de plata. Este triunfo le valió ser pensionado por la Diputación Provincial de Teruel, para que pudiese proseguir sus estudios en Madrid.

Debía permanecer cuatro años en la villa, con el compromiso de enviar una obra original a la Diputación que le pensionaba. Madrid le cautivó, pero muy pronto sintió ensanchar fronteras y viajó al extranjero.

Roma, la meca del artista

Pensaba en Italia como meta anhelada, pero para ello debía darle la Diputación de Teruel una pensión, creando la obra que le valió el pensionado, *La Muerte de Diego Marcilla*. Gárate marchó a Roma cuando apenas había cumplido los diecisiete años. Goya y Pradilla eran sus ídolos. Entonces Gárate no podía saber que este último llegaría a convertirse en su amigo y maestro. Ocho años permaneció en tierras italianas. Aquella época del pintor fue particularmente interesante.

Sus cuadros de Venecia marcaban un jalón importante en su carrera. Volvió con los suyos en 1898, después de que la junta de la Academia de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza le nombrara, por unanimidad, profesor de colorido y composición. Esto sucedió en diciembre de 1897.

De pensionado a conservador del Museo de Zaragoza

Por aquella misma época recibió el nombramiento de conservador del Museo de Zaragoza. Concibió su primer cuadro de gran formato titulado *Segadores* y decidió enviarlo a la Exposición Universal de París de 1900. Le tocó competir con los mejores maestros de la pintura mundial y obtuvo medalla; con esto el arte de Gárate era celebrado en toda Europa. Tres años más tarde, en 1903, pintó *Copla Alusiva*, con destino a la Exposición Nacional de Bellas Artes; con este cuadro Gárate consiguió la segunda medalla. En aquella exposición concurrían firmas de gran talla tales como Casas, Pinazo, Rusiñol, Sorolla, etc. *El Amor y las Flores*, tríptico al temple, le

valió la segunda medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes de Arte Decorativo de 1911. Otra vez segunda medalla, mientras que con su *Sed de Venganza* ganaba la medalla en la Exposición de Panamá en 1916. En 1911 contrajo matrimonio con Gloria López Manzanares, una bella joven zaragozana, fijando su residencia en Madrid. Juan José Gárate tuvo su primer estudio madrileño en la calle D. Ramón de la Cruz, 19. Este el período más intenso en la obra de nuestro artista.



Copla alusiva (óleo/lienzo, 1903)

La herencia paisajística

Como ya hemos dicho anteriormente, durante su pensión en Roma, Gárate conoce al pintor Francisco Pradilla (Villanueva del Gállego, Zaragoza, 1848-Madrid, 1921), quien por entonces ya era un reconocido maestro de la pintura europea y en esos momentos director de la Academia Española en Roma. El maestro Pradilla enseñó a nuestro pintor todos los trucos de la pintura a la acuarela, técnica que utilizará Gárate durante gran parte de su vida y con la que realizará algunas de sus obras más importantes, sobre todo en el género del paisaje, en la medida en que este pudiera implicar una actitud localista semejante a la que Gárate mantiene con sus trajes, motivos o usos populares. Sobre todo en la primera etapa pinta zonas, incluso extranjeras, tales como las italianas: *Plaza de San Marcos*, *Puerto de pesca*, *Un canal de Venecia* y *Marina sinfónica mediterránea*. Pero pronto se centra completamente en Aragón: Castellote, Valderrobres o paisajes de Albalate, como lo demuestra la abundante obra que se encuentra de este tipo, que se halla dispersa sobre todo en colecciones particulares.

La pintura de género y costumbres

El artista albalatino universal se sentía atraído por el paisaje y las gentes, así como por la pintura costumbrista. Experimentaba una predilección especial por los festejos populares y la recogida de la aceituna, algo



Paisaje de Albalate del Arzobispo (óleo/lienzo, 1930/1939)



Los primeros tordos (óleo/lienzo, 1934)

El retrato

Cultivó el arte de los retratos de manera especial en Zaragoza, pero fue en París, en 1901, donde debutó formalmente como retratista.

De allí pasó a Alemania y visitó los museos. Alemania iba a marcar un importante hito en su vida. Volvió a este país en 1906 y permaneció en él todo un año pintando retratos. Triunfó rápidamente. Ganó mucho dinero. Sus cuadros fueron celebrados y su nombre se hizo tan popular que Juan José Gárate sospeó la posibilidad de quedarse a residir allí definitivamente.

Vivió poco más en Zaragoza. Lo suficiente, sin embargo, para dejar testimonio de su extensa galería de retratos a personajes de la época. Entre los más famosos cabe destacar el encargo de la Diputación Provincial de Zaragoza, pues debía de retratar al natural al joven monarca Alfonso XIII, y además los retratos de los *Marqueses de Esquilache*, *Marquesa de González Castejón con sus hijas*, *Señora de Isábal*, *Señora de Fernández*, *Hija de D. Darío Pérez*, *Hijo de los marqueses González Castejón*, *El general Tovar* (éste con destino al Museo del Ejército) e *Hija de los condes de Casa Torres* (Doña Blanca de Aragón, madre de la reina Fabiola). Como ejemplo del fecundo trabajo de Gárate en este campo basta mencionar los 27 retratos que de su pincel conserva la Universidad Complutense de Madrid. En consecuencia es lícito considerarlo como retratista oficial.

que ya vivió intensamente en su pueblo durante su infancia. El gris de los olivos del Albalate natal había quedado impreso en su retina. La recogida de las olivas, las *llegadoras*, desfilan por varias de sus obras. Y también un problema que preocupaba ya hondamente en aquellos años: la emigración, el éxodo masivo del campo. Y dio cumplido testimonio de estas inquietudes en sus excepcionales cuadros dedicados a los emigrantes. Albalate del Arzobispo, su villa natal, le deparaba una pureza de ambiente que no encontraba en la ciudad. Allí era feliz pintando a sus baturros. Conversando con el tío Apañe y el tío Moñoño, al tiempo que lo plasmaba en el lienzo. El rojo, el ocre y el gris volvían a ser sus colores fundamentales.

Página derecha:

Retrato de Dolores Pascual de Orna (óleo/lienzo, 1922)



Colaborador del Heraldo de Aragón

Muchas de sus pinturas aragonesas fueron reproducidas por *Heraldo de Aragón*, periódico al que Gárate siempre se mantuvo fiel. Era muy amigo del director, el inolvidable D. Antonio Mompeón Motos. Y en 1903, tal como ha quedado señalado, Gárate entró en Madrid haciendo valer su condición de colaborador artístico del importante diario aragonés. Un cuarto de siglo más tarde todavía seguiría dibujando y pintando portadas para los números extraordinarios dedicados a las fiestas del Pilar.

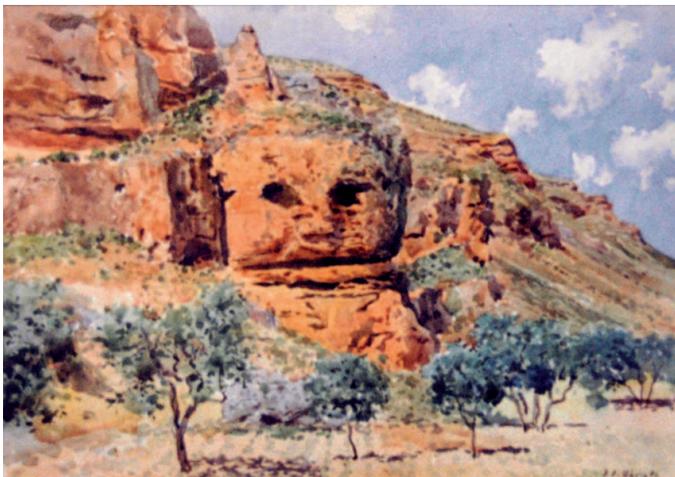
El pintor de Albalate del Arzobispo estuvo vinculado a *Heraldo de Aragón* durante toda su vida. Cuando se encontraba lejos, este periódico constituía el mejor nexo de unión con su tierra natal. En justa correspondencia Heraldo también lo tuvo presente siempre.

Las portadas de Gárate forman parte de su más querido y entrañable patrimonio. Aunque él también confesó: «Yo no sé escribir. No se más que pintar», lo cierto es que aparte de ilustrar las páginas del *Heraldo*, Gárate también escribió artículos; un caso bastante interesante es el que publicó sobre el descubrimiento de un cuadro inédito de Goya. De ahí Gárate continuó realizando colaboraciones escritas y sobre todo de tipo ilustraciones en los diversos periódicos y revistas de la época, entre ellos diarios como *Diario de Avisos de Zaragoza*, *La Voz de Aragón*, *El País*, *Heraldo de Madrid*, y en revistas como *La Ilustración Española y Americana*, *Blanco y Negro*, *La Esfera*, etc.

Los dibujos preparatorios

Juan José Gárate, a lo largo de su vida, realizó otros dibujos, que no fueron publicados. En este caso esos dibujos servían para tener un boceto para un posible nuevo cuadro, a veces no son más que vivencias de lugares que ha visitado y que ayudan al investigador a conocer más sobre la vida del artista.

Existe una colección de esos dibujos donados en el año 1991 por una de las hijas del pintor al Museo de Zaragoza. La colección consta de un total de 147 dibujos, repartidos en cuatro bloc –de distinto tamaño, fechas de ejecución y técnicas–, e incluye también 6 dibujos sueltos, 24 acuarelas sobre papel y 4 *gouaches* sobre papel. Un total de 181 obras realizadas en diferentes procedimientos.



La Caraza (acuarela/cartulina, 1923)

En cuanto a los cuadernos, podemos decir como ya hemos citado arriba, que existen diversos temas. El primer cuaderno, el más grande, corresponde cronológicamente a Roma, concretamente al período de formación en la Escuela Española de Bellas Artes de Roma, entre 1890-1898. También aparece algún que otro paisaje del Bajo Martín, que debió de realizar durante su regreso a España en 1898.

El segundo cuaderno está compuesto por acuarelas sobre papel, de las cuales la mayoría representan retratos de bellas mujeres ataviadas con traje de gala. En este segundo cuaderno también se incluyen dos fotografías de dos cuadros realizadas por su hermano Ricardo Gárate, fotógrafo y pintor. Otro de los cuadernos está integrado casi por completo por dibujos de leones, aunque también se incluye algún que otro paisaje del Bajo Martín, como es el caso de *La Caraza* (Albalate del Arzobispo), y algún estudio de cabeza. Un último cuaderno incluye dibujos de dos viajes que realizó la familia Gárate: uno al balneario de Panticosa y el otro al valle de Hecho. En este caso lo sabemos porque al inicio hay breve mención del primer destino que realizó en el año 1894. En cuanto a los dibujos sueltos se dispersan entre diferentes temas, desde retratos como *Dos Amigas*, fechado en Albalate en 1890, pasando por modelos diversas, hasta llegar a personalidades famosas, caso del *Retrato de Basilio Paraíso* o el del monarca *Alfonso XIII*, ambos bocetos para cuadros. En cuanto a los *guoaches* y a las acuarelas sobre papel, podemos decir que los temas son muy variados y que la mayoría son bocetos para cuadros.

Vista de Zaragoza. Una fotografía de la historia

Zaragoza acogió en 1868 la primera Exposición Regional Aragonesa, repetida en 1885. La conmemoración del primer centenario de los Sitios de la Inmortal Ciudad



Vista de Zaragoza (óleo/lienzo, 1908)

(1808-1908) catalizó la organización de la Exposición Hispano Francesa, que constituyó un revulsivo social, económico y cultural para la capital impulsado por una nueva burguesía y aristocracia financiera, dirigida por Basilio Paraíso, presidente de la Cámara de Comercio. Esta muestra aunó el prestigio del pasado y de la historia con el presente y futuro económicos de la región a través de muestras históricas (Exposición de Arte Retrospectivo, Sección de Arte Contemporáneo y Mariana), de los pabellones propios de una feria de muestras y de la incesante actividad de congresos y asambleas (Agrícola Nacional, Internacional de Turismo...). Desempeñó un papel fundamental el Gobierno central y la buena acogida de la vecina nación francesa.

Gárate pintó en el mismo año de la celebración una vista topográfica de la ciudad rodeada de huertas y con incipiente paisaje fabril, desde él. Pero el lienzo es también un retrato colectivo de los prohombres de la ciudad y de la región. En el primer plano retrató, entre tipos populares y un grupo de baturros jotos, de derecha a izquierda a: Florencio Jardiel, deán de la catedral, presidente de la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y de la Caja de Ahorros de Zaragoza; Mariano de Cavia, periodista de *El Imparcial*; Basilio Paraíso, empresario y presidente ejecutivo de la Exposición; José María Mateu, abogado y novelista; Segismundo Moret, ministro y valedor del proyecto en el Gobierno central; Marcos Zapata, poeta y dramaturgo; Santiago Ramón y Cajal, histólogo y premio Nobel; Francisco Pradilla, pintor y ex director del Museo del Prado; Jerónimo Vicent, secretario de la sección de objetos de la exposición de los Sitios, y el propio autor. Una ausencia significativa, la de Costa, que no quiso involucrarse en la Exposición.



Para ver a Gárate. Guía de las colecciones aragonesas

JOSÉ ANTONIO VAL LISA

La gran clientela burguesa de Gárate ha favorecido la dispersión de su pintura en manos de particulares. Sin embargo, una buena colección de su obra se encuentra en Aragón en colecciones públicas. De estas últimas se ofrece la siguiente relación.

Zaragoza

No está muy bien representada la obra de Gárate en las colecciones públicas zaragozanas. Las mejores obras se encuentran en la Diputación Provincial de Zaragoza, donde se puede ver su famosa *Vista de Zaragoza*. En el Ayuntamiento también existe alguna obra curiosa, como su *Vista de Teruel* o su gran *Copla Heroica*, en la que se representa un grupo de baturros ataviados con el traje típico que están comiendo en el Cabezo de Buenavista. También son dignos de mención los paisajes de Venecia que posee la Universidad de Zaragoza, o Capitanía General (este un poco menos accesible para el gran público), o el caso de la donación de 73 obras que en

su día realizó una de las hijas de Gárate a la Diputación General de Aragón con destino al Museo de Zaragoza, de la que aquí se hace solo un pequeño resumen.



El Tío Chajaro (Albalate) (1923)

Ayuntamiento de Zaragoza

- *Tío Chajaro*, 1923, óleo sobre lienzo (76 x 52 cm).
- *Vuelta del campo*, entre 1902-1924, óleo sobre lienzo (90 x 130 cm).
- *Vista de Teruel*, 1919, óleo sobre lienzo (66 x 100 cm).
- *Copla Heroica*, entre 1902-1924, óleo sobre lienzo (195 x 200 cm).

Diputación de Zaragoza

- *Retrato de Manuel Dronda y Ascárraga*, 1901, óleo sobre lienzo (221 x 123 cm).
- *Retrato de Francisco Andrés Oliván*, 1901, óleo sobre lienzo (221 x 123,5 cm).
- *Retrato de José Aznárez*, 1901, óleo sobre lienzo (221 x 123 cm).
- *Vista de Zaragoza*, 1908, óleo sobre lienzo (105 x 160 cm).
- *Último brindis del torero Manolo Gracia*, 1921, óleo sobre lienzo (195x110 cm).

Universidad de Zaragoza

- *Canal veneciano*, 1908, óleo sobre lienzo (66 x 98 cm).

Capitanía General

- *Canal veneciano*, entre 1908-1911, óleo sobre lienzo (66 x 98 cm).

Museo de Zaragoza

- Primer autorretrato, 1887, óleo sobre tabla (13 x 10 cm).
- *Iglesia de Venecia*, 1891, óleo sobre tabla (40 x 27 cm).
- *Auxilio*, 1893, óleo sobre tela (160 x 107 cm).
- *Puerto pesquero*, 1896, óleo sobre tela (48 x 75 cm).
- *Plaza de San Marcos*, 1896, óleo sobre tela (57 x 95 cm).
- *Sinfonía mediterránea*, 1897, óleo sobre tela (90 x 130 cm).
- Retrato de la madre del pintor, 1901, óleo sobre tela (64 x 50 cm).
- *Un canal veneciano*, antes de 1902, óleo sobre tela (50 x 35,5 cm).
- *Gruta de las sirenas*, antes de 1902, óleo sobre tela (23 x 37 cm).
- *Lago de los patos*, antes de 1902, óleo sobre tela (35 x 65 cm).
- *Segadores*, 1900, gouache sobre papel (46 x 63 cm).
- *Modelo romano*, antes de 1902, acuarela sobre papel (34 x 23 cm).
- *Pastor con perro*, antes de 1902, gouache sobre papel (50 x 32 cm).
- *Copla alusiva*, 1903, óleo sobre tela (190 x 285 cm).

Albalate del Arzobispo (Teruel)

La villa natal del pintor posee abundante obra en colecciones particulares. A la espera de que algún día se haga el museo dedicado a la memoria de tan ilustre paisano, hemos decidido incluir en esta lista solo las obras que se encuentran en colecciones públicas, que por desgracia no son abundantes:

- *Alegoría a San Miguel*. Fresco realizado en el año 1910 en la capilla bajo su misma advocación. Se abre todos los 29 de septiembre, onomástica del santo, previa petición a la familia que la cuida.
- *En capilla*, 1911, óleo sobre tela (114 x 150 cm), colección del Excelentísimo Ayuntamiento de Albalate del Arzobispo (Teruel).
- *Aparición de Nuestra Señora de los Arcos al pastor Natalio*. Fresco realizado en los años treinta aproximadamente y que se conserva en la capilla de la Virgen de los Arcos de la iglesia parroquial.



En capilla (1911)